

Ricardo Sanz

Pintor donostiarra, de una familia muy vinculada con el mundo del Arte, ya que su abuelo tuvo estrecha relación con los grandes maestros de su época: Sorolla, Zuloaga, Vázquez Díaz, etc. al poseer una Galería de Arte en el San Sebastián de aquellos años.

Ese amor por la Pintura lo comparte desde niño, comenzando sus estudios de Pintura con el pintor José Camps, que le enseñó la base del oficio de una forma muy consistente; al mismo tiempo se licencia Historia por la Universidad de Deusto, más tarde completó sus estudios con unos cursos de Historia del Arte en Madrid. Continúa su formación en París, en Italia y en Madrid con diversos maestros.

Influido por los clásicos: Velázquez, Van Dyck o Rembrandt, y toda la pintura del XIX. Al mismo tiempo conoce a los grandes pintores figurativos del momento como Macarrón, Torrents Lladó o Revello de Toro, entre otros., que de alguna manera enriquecieron su imaginación y su espíritu artístico, viendo distintas maneras de trabajar, todas al más alto nivel. Sintetiza todo ese bagaje dando a su obra un aire moderno y renovador, mezclando una composición y una técnica clásica con un colorido y una pincelada absolutamente moderna y original. Estudia especialmente los efectos que produce la luz, que se convierte en protagonista de sus cuadros.

Ha obtenido una serie de galardones, como el Premio Nacional de Cultura Viva, el Premio de la Fundación Goya, o la Medalla Paul Harris que le concedió la Fundación Rotary Internacional.

En su obra pueden diferenciarse tres partes. Su faceta como paisajista, en la que las playas y los temas urbanos son descritos con una pincelada fluida y con una luz siempre especial. Le atrae especialmente los tonos dorados de la tarde. Además del paisaje admira y domina la figura humana como un renacentista de nuestro tiempo, en desnudos sutiles pero de gran fuerza, composiciones de bailaoras flamencas, o caseritas vascas.

Pero lo más admirable de su obra es su faceta como retratista. Su intuición psicológica y su pincelada elegante hacen aflorar en los modelos su lado más positivo, sumergiendo su obra en una atmósfera de naturalidad. Es uno de los intérpretes del retrato más solicitados y destacados del momento. Personalidades de la realeza, de la aristocracia, la política o de la cultura demandan su trabajo porque les atrae su visión del modelo desde el respeto y la elegancia. Ricardo Sanz ha sido elegido por la Casa Real española para realizar el primer retrato oficial de los Príncipes de Asturias, cuadro de gran formato que ya se ha hecho histórico. Entre otras personalidades ha pintado a la Reina doña Sofía, a los presidentes del Banco de Caminos, a la gran actriz Lola Herrera. Recientemente ha terminado el retrato de Rafaela Romero, Presidenta de las Juntas Generales de Guipúzcoa, y de Arantxa Quiroga Presidenta del Parlamento Vasco

En 2016 pintó a S.M. Felipe VI con la princesa de Asturias para el prestigioso Club Siglo XXI. En 2017 Ha pintado el retrato de D. Jesús Posada para la Galería de Retratos de los Presidentes del Congreso del Congreso de Diputados.

El trabajo pictórico de Ricardo Sanz es idealizado, platónico y preciosista, al tratar de sacar lo mejor del modelo y plasmarlo en el lienzo. El retrato para que sea acertado ha de funcionar como un buen cuadro, algo que el autor no pierde de vista al llevar a cabo su obra. Sus retratos son de un clasicismo renovado, de una modernidad que cuenta con la tradición y la sabiduría pictórica.

Por todo ello ha podido celebrar innumerables exposiciones en España y en el extranjero desde 1982.